



RETABLO DE LOS SANTOS ABDÓN Y SENÉN. El retablo de los Santos mártires Abdón y Senén es debido al famoso pintor cuatrocentista Jaime Huguet, que lo ejecutó en 1460. Esta magistral pintura se conserva, cuidadosamente restaurada, en la iglesia de Santa María.

# TARRASA

Antiguas inscripciones y otros documentos nos dan testimonio del importante papel que representan en la historia patria, nuestra ciudad muy querida y su hermana mayor Egara.

Serían por los S. S. IV o II antes de Jesucristo, en el lugar que ocupa hoy San-Pedro de Tarrasa, donde se levantaba un pequeño y rústico poblado ibérico.

Luego, durante la dominación romana, se construyó en aquel lugar una pequeña población, formada por edificios de piedra y argamasa, en cuyo centro podían admirar los egarenses la majestad de un glorioso templo.

En 450, el Obispo de Barcelona creaba el Obispado de Egara, Obispado que en 614 tuvo el honor de celebrar en su basílica un notable concilio. Es posible que a principios del S. VIII, con motivo de la invasión sarracena, desapareciesen la basílica y casi la totalidad de la ciudad romana, puesto que a partir de esa época no se habla ya del Obispado egarense. Ya en el S. IX se levanta otro templo con restos romanos y godos procedentes de edificios destruídos.

El conjunto de las tres iglesias que podemos admirar actualmente y que ocupan el lugar de la primitiva basílica, es el monumento más notable que ha llegado a nosotros de la Cataluña visigótica, y la Basílica egarense es la que ofrece datos más ciertos de todas las de la Península Ibérica.

A principios del S. IX, a medida que va desapareciendo Egara, nace muy cerca de ella otra población, Tarrasa, que se va cobijando alrededor de su castillo terminal.

La nueva población crece de día en día, cobra sin cesar nuevos bríos; ya en el S. XIII consta como villa real por tener allí su palacio el monarca.

En los siglos sucesivos la historia nos habla de ella, admirándola por su laboriosidad, por la elaboración de sus paños, que harán llegar su renombre a países lejanos.



CAMPAMENTO "NAO VICTORIA". Este es el nombre de nuestro campamento emplazado en la cumbre de una de nuestras bellas montañas del término de Viladecaballs, donde cincuenta camaradas de Tarrasa junto con otros cincuenta del resto de la provincia, supieron, durante veinte días, del amor a Dios y a la Patria, de yugos y flechas y profecías de Hispanidad. Donde se robustecieron con el ejercicio en plena montaña, mientras en sus espíritus iba penetrando la doctrina Nacional-Sindicalista. Al alba, nuestras primeras palabras son para Dios, seguidas del recuerdo de nuestros mejores camaradas caídos, y es entonces cuando los gritos de "Presentes" hienden el aire y el azul, llegando hasta los más lejanos rincones de Cataluña. En las fotografías podemos apreciar a las camaradas en formación.



BAUTIZO COLECTIVO. El día 17 de septiembre, en la Iglesia Parroquial del Santo Espíritu, Auxilio Social, de la Sección Femenina, se celebró un bautizo colectivo. Los 56 niños que recibieron las aguas bautismales, terminada la ceremonia, fueron obsequiados con chocolate y bizcochos.

Al correr de los siglos, aquella población aumenta: es pequeño el cinturón de sus murallas, y se esparce por los campos y colinas que la circundan; ve levantar por doquier bellos y sólidos edificios, y en su incansable actividad desarrolla y perfecciona constantemente su industria fabril.

Y ahora, Tarrasa, que durante dos años y medio ha sufrido el martirio de la dominación roja, purificada por sus sufrimientos y fortalecida por la sangre de sus mártires, adquiere nuevo impulso, lucha y se entrega de corazón al trabajo, dispuesta a colaborar intensamente en la gran batalla de la paz, que es el anhelo y deber de todo buen español.

LA DELEGADA DE PRENSA Y PROPAGANDA.